

Las organizaciones civiles y la atención de **migrantes irregulares** en metrópolis sudamericanas

Fernando Neira Orjuela



A través de nuestras publicaciones se ofrece un canal de difusión para las investigaciones que se elaboran al interior de las universidades e instituciones de educación superior del país, partiendo de la convicción de que dicho quehacer intelectual se completa cuando se comparten sus resultados con la colectividad, al contribuir a que haya un intercambio de ideas que ayude a construir una sociedad madura, mediante una discusión informada.

Con la colección *Pública social* se busca dar visibilidad a trabajos elaborados en torno a las problemáticas sociales para ponerlos en la palestra de la discusión.

Las organizaciones civiles
y la atención de migrantes irregulares
en metrópolis sudamericanas

Fernando Neira Orjuela

Las organizaciones civiles y la atención de migrantes irregulares en metrópolis sudamericanas



CIALC
Centro de Investigaciones sobre
América Latina y el Caribe

Neira Orjuela, Fernando.

Las organizaciones civiles y la atención de migrantes irregulares en metrópolis sudamericanas / Fernando Neira Orjuela. -- Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México ; Bonilla Artigas Editores, 2019

216 pp. ; 15 x 23 cm. – (Pública social; 32)

ISBN: 978-607-8636-34-1 (Bonilla Artigas Editores)

ISBN: 978-607-30-2255-2 (UNAM)

1. Emigración e inmigración -- América Latina -- aspectos sociales.

2. Organizaciones no gubernamentales – América latina. I. t.

LC: HV4005

DEWEY: 304.80972

“Proyecto apoyado por el Fondo Sectorial de Investigación para la Educación”. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT: CY220923 “Migración Andina indocumentada en Buenos Aires, Santiago de Chile, y Sao Paulo: política pública y actores sociales”.

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Las organizaciones civiles

y la atención de migrantes irregulares en metrópolis sudamericanas

Primera edición: diciembre de 2019

D.R. © Fernando Neira Orjuela

D.R. © 2019 Bonilla

Distribución y Edición, S.A. de C.V.,

Hermenegildo Galeana #111

Barrio del Niño Jesús, Tlalpan, 14080

Ciudad de México

editorial@bonillaartigaseditores.com.mx

www.bonillaartigaseditores.com

Centro de Investigaciones sobre

América Latina y el Caribe

Torre II de Humanidades, 8º piso,

Ciudad Universitaria, 04510,

Ciudad de México

www.cialc.unam.mx

ISBN: 978-607-8636-34-1

(Bonilla Artigas Editores)

ISBN: 978-607-30-2255-2

(UNAM)

D.R. © 2019 Universidad

Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria,

Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510

Ciudad de México

Coordinación editorial:

Bonilla Artigas Editores

Diseño editorial:

D.C.G. Saúl Marcos Castillejos

Diseño de portada:

D.C.G. Jocelyn G. Medina

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Contenido

Introducción	9
La relación economía, migración y multicultural en grandes ciudades	
Introducción	19
El atractivo económico de las ciudades para la migración.....	20
Lo sociocultural de la migración en la ciudad.....	23
Gestión migratoria en grandes ciudades	27
Discusiones sobre gobernanza y migración en América Latina	
El sentido de la gobernanza y la migración.....	33
Características de la gobernanza	34
Principios teóricos	36
Gobernanza y migración: relación y problemáticas.....	39
Marcos normativos internacionales (OIT/ONU/OIM) y la gobernanza de la migración	46
Acuerdos regionales	53
Organizaciones sociales en Buenos Aires (Argentina)	
Organizaciones civiles.....	59
Comisión Argentina de Refugiados y Migrantes (Caref)	64
Programa de Migrantes de la Subsecretaría de Migraciones.....	77
Organizaciones civiles para inmigrantes en Santiago (Chile)	
La historia.....	89
Las organizaciones civiles, hoy.....	92
Instituto Católico Chileno de Migración (Incami)	96
Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).....	117
La organización Movimiento Acción Migrante (MAM)	138

Organizaciones civiles en Brasil	
Contexto de las organizaciones civiles	157
Organizaciones civiles y migrantes.....	160
Misión Paz	162
Centro de Atención a Migrantes (CAMI)	168
Inti Wasi	186
Conclusiones	197
Referencias bibliográficas	205

Introducción

Las diversas crisis económicas y políticas de los últimos tiempos en el mundo han determinado cambios en las dinámicas migratorias cuyos flujos ya no se dirigen tanto hacia los países desarrollados, sino que ahora van a las grandes ciudades sudamericanas.

Las investigaciones realizadas por integrantes del Grupo de Trabajo sobre Migración del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en los últimos 15 años con familias ecuatorianas, colombianas y bolivianas develaron, como afirma Cavalcanti (2015), revelan algunas de las estrategias desplegadas por las poblaciones migrantes y sus familias para enfrentar los efectos de la crisis y sortear las barreras jurídicas, como son los retornos selectivos y escalonados al país de origen y el emprendimiento de nuevas migraciones hacia otros países menos afectados por la crisis internacional. Poco se sabe por el momento de las formas concretas que adquieren estas migraciones de retorno al país de emigración. Señala el autor que, en este contexto, se configuran nuevas dinámicas migratorias vinculadas a la circularidad y el retorno, a las denominadas “migraciones cualificadas”, y nuevos corredores de migración, algunos productos del desplazamiento forzoso, como en el caso colombiano. El autor pone como ejemplo que, en años recientes, se ha ido consolidando la construcción de una red migratoria sur-sur, constituida especialmente por mujeres y hombres afrodescendientes del Pacífico colombiano, que se desplazan hacia Chile y cruzan las fronteras andinas en una situación de vulnerabilidad jurídica, económica y social.

De manera particular, esta dinámica migratoria sur-sur tiene patrones diferentes de los que se dan en los países desarrollados. En ello

inciden las diferencias salariales respecto del flujo sur-norte, que no sólo modela otro tipo de perfil migratorio, sino que además se ve afectado por factores como la proximidad geográfica y la formación de redes comunitarias y familiares que, entre otras cosas, facilitan y reducen los costos y procesos migratorios.

Estos vínculos fronterizos y las relaciones históricas han facilitado la migración desde los países andinos hacia naciones como Brasil, Argentina y Chile, en particular a sus ciudades capitales, Sao Paulo, Buenos Aires, Santiago. Y es que la Comunidad Andina (CAN) es un contexto donde el fenómeno migratorio ha presentado una gran dinámica de sus flujos hacia los países desarrollados. Sin embargo, las condiciones económicas y las políticas migratorias han determinado un incremento de los flujos migratorios andinos dentro de la región sudamericana.

La migración sur-sur se ha caracterizado no sólo por ser voluminosa, sino también por el hecho de tener un fuerte componente de irregularidad. Hay también una inestabilidad de los flujos migratorios en el sur que se debe principalmente a la presencia de conflictos armados y a la dinámica de los ciclos económicos en tales países. A estos hechos se suma la existencia de legislaciones migratorias más laxas o de aplicación poco rígida y la mayor facilidad de inserción laboral de los inmigrantes en el sector informal de las economías del sur, lo que ayuda a que la migración irregular esté más presente en la dinámica sur-sur, que en la sur-norte (Grupo Coppan, 2007).

Esta presencia andina, en particular, y latinoamericana, en general, en los tres países y ciudades de referencia ha significado una gestión migratoria importante por parte de diferentes organizaciones civiles, que han tenido que asumir un papel protagónico ante la incapacidad de las autoridades locales para atender la creciente presencia de estos migrantes en las grandes metrópolis.

La relación entre migración y organizaciones civiles es muy estrecha, ya que estas instituciones buscan ayudar ante las necesidades básicas que surgen del abandono, el rechazo, el abuso y la pobreza, que obligan a emigrar a familias enteras.

Las organizaciones civiles (OC) son agrupamientos que tienen una estructura de relaciones, con reglas de funcionamiento y objetivos relati-

vamente estables, que tienden a profesionalizar las acciones que realizan y, en la mayoría de los casos, cuentan con personalidad jurídica. Asimismo, como apuntan Moreno y Niño (2013), las OC se subdividen en asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos, organizaciones de promoción, desarrollo y servicios comunitarios y asociaciones de asistencia privada. Señalan los autores cómo la relación entre las OC y los gobiernos suele ser contradictoria, pues colaboran con las políticas sociales, pero denuncian las prácticas que consideran erróneas por parte de las instituciones gubernamentales.

Existen diferencias entre las OC y otro tipo de asociaciones, las cuales tienen un comportamiento diferente. Las OC se distinguen de los partidos y asociaciones políticas en que no buscan conquistar el poder político y circunscriben su acción al ámbito social, es decir, se distinguen por ser autolimitadas (Cadena, 2015: 9). Asimismo, el autor especifica que, a diferencia de grupos sindicales o gremiales, las OC generan beneficios para personas que no necesariamente integran la propia organización, como lo hacen las primeras.

Otra forma de denominar a las agrupaciones que se constituyen dentro de la sociedad civil es con el nombre de organizaciones no gubernamentales (ONG). No existe una diferencia clara entre OC y ONG a nivel teórico, por lo tanto, ambos conceptos suelen ser utilizados como sinónimos. No obstante, una particularidad que sí se encuentra en sus definiciones es su área de impacto, puesto que las OC tienden a actuar a nivel local, mientras que las ONG tienen impacto a nivel nacional e internacional. Las ONG son organizaciones voluntarias de ciudadanos, pertenecientes al denominado sector “sin ánimo de lucro”, de carácter nacional o internacional, formalmente constituidas, con objetivos enmarcados en por lo menos una de estas tres dimensiones: política, económica o social (Pérez, Arango y Sepúlveda, 2011: 258).

Una característica importante de las ONG es que sus objetivos no son de lucro, es decir, no buscan generar ganancias de sus actividades. Los beneficios que se generan de dicha organización no son principalmente monetarios ni tampoco tienen como beneficiarios a quienes las componen. Otros elementos que deben destacarse de las diversas definiciones de las ONG son: sus objetivos de actividad solidaria

o de defensa de derechos; su carácter privado y voluntario; la ausencia de filiación partidista y de pertenencia al gobierno, y el hecho de que sus acciones no tengan fines de lucro ni de distribuir las ganancias generadas entre sus miembros, aunque eventualmente desarrollen actividades que les produzcan ganancias (Gordon, 1998: 56).

Para entender a este tipo de organizaciones es necesario considerar el concepto de tercer sector, término que refiere a una parte de la sociedad diferente al sector público y al lucrativo. Es decir, tanto las instituciones gubernamentales como las empresas privadas quedan fuera de este concepto. Las ONG y las OC son entendidas y estudiadas como parte del tercer sector. Para esclarecer algo la cuestión hay que decir que, cuando hablamos de tercer sector, nos referimos al que es privado y sin fines de lucro, lo cual exige diferenciarlo del llamado sector no lucrativo y de la llamada sociedad civil (Piñar, 2005: 19).

Siguiendo esta definición, el autor menciona entre las características primordiales del tercer sector que son agrupaciones con reconocimiento jurídico y una definida organización, no tienen fines de lucro, sino que se sostienen mediante el voluntariado privado y sus objetivos son filantrópicos y altruistas.

Las agrupaciones enmarcadas dentro del tercer sector toman fuerza debido a su separación del área gubernamental y mercantil. Surgen como una alternativa para poder incidir en los asuntos y problemas de una sociedad o comunidad, sin necesidad de recurrir al gobierno o a la acumulación monetaria. Las OC y ONG han crecido dentro de las sociedades contemporáneas tanto en número como en importancia gracias a su labor altruista y también a su independencia de la administración pública y de los mercados. De ahí que aquellas organizaciones que no están involucradas en el gobierno ni en el ámbito directamente político ni en el de los intereses económicos (del mercado) han empezado a ejercer una atracción ciudadana especial al ser vistas como impulsoras de un campo de acción alternativo que ha abierto otros cauces para la acción colectiva (Verduzco, 2001: 29).

Autores interesados en el tema de la sociedad civil organizada, en especial la que dedica sus esfuerzos a atender a los grupos vulnerables, hablan de organizaciones no gubernamentales (ONG). Al respecto, Ba-

llón y Valderrama (2004) sostienen que a inicios de los sesenta y ante el progreso alcanzado por los países desarrollados, la preocupación de estas naciones fue doble en ese momento: inducir el crecimiento económico y formas de desarrollo en otras partes del mundo, abriendo nuevos mercados para sus excedentes, y limitar las posibilidades de influencia socialista. Esta preocupación, con los matices del caso, señalan, llegó a las agencias de cooperación internacional (ACI) de aquel entonces, que, según los autores, con fondos de origen diverso –las iglesias, el apoyo de particulares y, en algunos casos, fondos de sus gobiernos y de organismos internacionales– empezaron a promover el desarrollo en los países pobres a través de grupos de profesionales organizados, inicialmente voluntarios, que posteriormente devinieron en estas organizaciones civiles (Ballón y Valderrama, 2004).

La identidad heterogénea de las ONG es un elemento que debe considerarse en la región, ya que, según Ballón y Valderrama (2004), emergieron tres generaciones de ellas, con distintos enfoques, perspectivas variadas, marcos institucionales diferenciados y formas de relación y articulación social con otros actores distintos. Señalan que fue así como surgieron las ONG “misioneras” y “militantes” en los setenta; las promotoras de la democracia, simultáneamente “militantes” y “profesionales” de los ochenta e inicios de los noventa; las “profesionales” y hasta “tecnocráticas” de la segunda mitad de los noventa, que constituyeron un segmento heterogéneo que se definió ambiguamente y por negación (“gubernamental”), escondiendo diferencias que, en muchos casos, fueron y siguen siendo verdaderamente significativas.

En esa heterogeneidad y diferenciación entre las ONG que se articulan entre sí y con otros actores de la sociedad civil, coexisten varios discursos “problemáticos” que necesariamente deben ser planteados como dilemas. Uno de ellos es la diferencia que se observa entre quienes se definen como parte de un tercer sector no lucrativo y filantrópico, de claro contenido neoliberal, y quienes se ven como parte de la sociedad civil en la que afirman una identidad específica a partir de la defensa de intereses públicos y de su compromiso con la constitución de una esfera pública ampliada. Como resulta obvio, se trata de una disputa clave. Otro discurso problemático es la constatación de la diferencia

que existe entre quienes afirman un papel de defensa del fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil y de la esfera pública no estatal y quienes tienen una postura privatista, funcional con los procesos de reducción del Estado, con evidente tono neoliberal (Ballón y Valderrama, 2004).

En la práctica, siguiendo a los autores citados, el dilema de fondo radica en definir si se trata de instituciones que resultan fundamentalmente funcionales para el esquema de dominación o si, por el contrario, lo que buscan es ser funcionales para la sociedad y sus demandas y que, por tanto, devienen en actores “parciales” que forman parte de un bloque antisistémico de la política. En cualquier caso, es evidente que, desde sus distintas identidades, las ONG también han adquirido visibilidad importante en la región y actúan en el escenario de la globalización con orientaciones y resultados distintos. Es claro que uno de los desafíos iniciales es precisar su identidad más propositivamente, es decir, ir más allá de esa imagen que han logrado de asociaciones privadas con fines públicos.¹

Entre los aportes más sobresalientes de las ONG está el fortalecimiento de la sociedad civil, al “empoderar” a instituciones de base, contribuir a la capacitación de sus líderes y dirigentes, y promover redes locales y articulaciones nacionales de todo tipo de organizaciones civiles, entre las que se contribuye a crear flujos permanentes de información y comunicación. Por otro lado, está la formación de importante capital humano por medio de las actividades educativas, de capacitación y de asistencia técnica implementadas en miles de intervenciones de desarrollo de las ONG (Ballón y Valderrama, 2004: 70). En segundo término y en la misma perspectiva, las ONG de la región

¹ La lucha por la inclusión social y por la ciudadanía que hoy día alientan muchas ONG es, por definición, conflictiva. Tiene un sentido y una orientación bastante distinta a aquella versión instrumental presente en el discurso tecnocrático y neoliberal, porque supone un mejoramiento integral de la calidad de vida, el logro de mejores condiciones para el desenvolvimiento de todas las personas involucradas y la superación de las inequidades y las desigualdades existentes. En una palabra, se mantiene un compromiso vital con los procesos emancipatorios de los sectores excluidos y, por medio de una intervención profesional, se intenta aportar al fortalecimiento de sus capacidades y a la construcción de ciudadanía (Ballón y Valderrama, 2004).

han contribuido a la provisión de servicios directos y a fortalecer las redes, así como a la defensa social como parte de su intervención en la lucha contra la pobreza, buscando consolidar las formas organizativas que crean y desarrollan los pobres (Ballón y Valderrama, 2004).

Dentro de lo que es su amplio marco de incidencia, donde las organizaciones civiles han tenido gran impacto y crecimiento es en el tema de las migraciones, en general, y en las que presentan condición de irregularidad, en particular; de ahí el interés de la investigación realizada.

En ese incremento de la migración irregular en el contexto sur-sur sobresale la presencia andina en tres ciudades receptoras de población, como son Buenos Aires, Sao Paulo y Santiago. Estas metrópolis fueron escogidas para la investigación² por los altos índices de inmigrantes de la región que han llegado en los últimos años, lo que se explica en gran medida por sus desarrollos económicos, políticos y culturales. Era necesario, entonces, dar cuenta de la situación de los inmigrantes, ahora desde las organizaciones civiles, a las que acuden diariamente en busca de ayuda.

La importancia que tiene abordar el tema de las organizaciones civiles es que, si bien se sabe de su existencia y las valiosas actividades que desarrollan, en el plano académico no son muchos los estudios académicos sobre tales instituciones, en lo general, y sobre las que atienden migrantes, en particular. Desconocemos mucho de su funcionamiento, su impacto, su financiamiento, de las problemáticas que enfrentan y del valor que representan para la atención de un sector poblacional tan vulnerable y creciente en las ciudades, como son los migrantes irregulares. Por ello, este estudio es relevante, ya que no sólo permite establecer comparaciones entre las organizaciones y su fun-

² Es importante señalar que la presente investigación tiene por título “Migración andina indocumentada en Buenos Aires, Santiago de Chile y Sao Paulo: política pública y actores sociales” y a partir de ella ya se editó un primer libro (Neira, en prensa), en el que se hace una caracterización sociodemográfica de la migración andina irregular en estas ciudades, y se analizan las normatividades y las políticas públicas de los respectivos gobiernos, así como los programas implementados y los problemas que afectan a esta población. En otras palabras, mientras que en el primer libro el trabajo se centró en analizar el papel que juegan los entes gubernamentales en el manejo de la migración irregular en las ciudades de referencia, este segundo lo hará desde los testimonios de las organizaciones que atienden a esta población.

cionamiento en las ciudades, sino que, además, ayuda a caracterizar dichas organizaciones.

De esta manera, el objetivo principal de este libro es ofrecer una descripción de las organizaciones civiles dedicadas a la atención de migrantes irregulares en las tres principales metrópolis sudamericanas, para mostrar, a partir de los testimonios de las propias instituciones, su trabajo, sus logros, sus limitaciones y, en particular, la difícil situación de los inmigrantes andinos que atienden.

En cuanto a la metodología, cabe señalar que el presente trabajo se realizó con base en técnicas cualitativas, de la siguiente manera: en un primer momento, se llevó a cabo la revisión de los sitios web, los documentos, periódicos, informes y artículos –entre otras fuentes documentales– producidos por las organizaciones nacionales y locales, que describen sus programas y acciones sociales dirigidos a la población inmigrante en las ciudades.

Por otra parte, con técnicas cualitativas, se hizo trabajo de campo en las ciudades de estudio, donde se llevó a cabo en un primer momento observación participante. En la medida en que las organizaciones civiles que reciben migrantes en cada una de las ciudades son diversas y con características variadas, el trabajo de campo permitió definir cuáles serían las que entrarían en el estudio, lo que implicó considerar varios aspectos. El principal criterio nos fue dado por los académicos de las universidades en las que se establecieron los primeros contactos para el trabajo de campo. Algunos de ellos ya habían trabajado con estas instituciones o las conocían a profundidad, por lo que su recomendación fue importante. El otro elemento decisivo fue el recorrido por diversas organizaciones, que señalaron también las que consideraban más importantes y que coincidían con las recomendadas por los académicos. Finalmente, se tomó en cuenta el criterio de aquellas que mostraron más disposición para dar entrevistas. Considerando todos estos aspectos, se decidió trabajar con seis organizaciones civiles y un ente gubernamental cuyos testimonios son los que componen esta obra.

Una vez elegidas las instituciones, se realizaron entrevistas en profundidad –con cuestionarios que tenían preguntas abiertas y cerradas– a aquellos funcionarios que aceptaron ser entrevistados y que

conocían a profundidad la institución. Dichos testimonios constituyen el componente principal de esta obra y se presentan sin cargarlos de interpretaciones o algún tipo de análisis que desvíe su sentido original, para que sean las voces de estos actores sociales las que cuenten su quehacer, sus luchas y sus problemas. Pero, sobre todo, que sean ellos mismos, con sus palabras, los que relaten de forma directa las dificultades que enfrentan los migrantes irregulares, en general, y los andinos, en particular, en estas ciudades receptoras de migrantes.

Para su presentación el libro está dividido en cinco capítulos: el primero ofrece el marco contextual en el cual se busca explicar la relación entre economía, migración y multicultural, en las grandes ciudades. En la medida en que existe una fuerte asociación entre ciudad y migración, como contexto complejo en lo social, económico y cultural, ello implica un manejo político que permita atender las necesidades y requerimientos de dichos componentes y de los actores e instituciones involucrados; en otras palabras, de la gestión pública de tales grupos poblacionales vulnerables.

Una vez analizado este contexto político-económico de la ciudad, el segundo capítulo se centra necesariamente en la discusión en torno al sentido de la gobernanza de la migración en la ciudad. Si bien es cierto son diversas las discusiones entre los planteamientos discursivos de la gobernanza y la heterogeneidad de factores y causales de la movilidad poblacional, se ha insertado en las acciones de los organismos internacionales, gobiernos y ONG como una posibilidad de mayor participación e interrelación entre los diversos actores involucrados en el fenómeno migratorio para ayudar a resolver sus diferentes problemáticas.

Con estos dos capítulos como gran marco contextual y referencial, los tres siguientes apartados se dedican a presentar los testimonios de las organizaciones civiles en cada una de las tres ciudades: en el tercer capítulo se abordan dos de las organizaciones de Buenos Aires; en el cuarto se presentan tres organizaciones de Santiago de Chile y, finalmente, en el quinto y último capítulo se muestran los testimonios de tres organizaciones civiles de Sao Paulo.

La relación economía, migración y multicultura en grandes ciudades

Introducción

Las ciudades mundiales³ son, en la actualidad, los espacios donde se concentran las principales actividades económicas, sociales, políticas y culturales, así como las áreas urbanas con mayor densidad poblacional. En particular, las actividades económicas tienden a centralizarse en estos contextos, por lo que las migraciones intrarregionales e inmigrantes de todo tipo se dirigen principalmente a las ciudades y, en especial, a aquellas consideradas por los potenciales migrantes como los lugares más prometedores para encontrar mejores oportunidades de vida.

Existe una fuerte asociación entre ciudad y migración que no permite explicar la una sin la otra. En la medida en que, históricamente, las ciudades han visto llegar, pasar y permanecer a un sinnúmero de inmigrantes, ello ha determinado dinámicas sociopolíticas y económicas

³ La definición de metrópolis o grandes ciudades ha determinado un amplio debate conceptual y de caracterización (Sassen, 2007; Bottino, 2009; García Vázquez, 2004; Castaños-Lomnitz, 2005; Duhau y Giglia, 2004), por lo que para efectos del presente trabajo tomaremos la categoría de ciudades mundiales a partir de lo expuesto por John Friedmann (1997), quien las caracteriza por la estructura y la dinámica de sus sectores de producción y ocupación, porque son el destino de una gran cantidad de migrantes nacionales e internacionales, por ser centros financieros con oficinas centrales de empresas transnacionales, con instituciones internacionales, con un rápido incremento del sector de servicios al productor, así como ser importantes centros de producción, principales nudos de transporte, a lo que añade el criterio del número de habitantes. Ciudades como Buenos Aires, Sao Paulo, Santiago de Chile y México constituyen buenos ejemplos de metrópolis.

diversas. Las grandes ciudades son, así, el epicentro de encuentros y de procesos de integración, pero también de resistencia, de sobrevivencia, de confrontación. La complejidad de este fenómeno nos obliga a preguntarnos: ¿Qué elementos explican en la actualidad esta fuerte relación entre migración y grandes ciudades?

En este sentido, el objetivo del presente capítulo es dar cuenta de los principales aspectos que determinan la relación entre flujos migratorios y grandes ciudades, a fin de comprender los procesos y conflictos que se generan. Para ello el texto se divide en tres apartados: en un primer momento, se discute lo relacionado con el atractivo económico de la ciudad; en segundo término, se abordan las confrontaciones socio-culturales, para finalmente, en el tercer apartado, mostrar lo que es la gestión pública de la migración.

El atractivo económico de las ciudades para la migración

Las grandes ciudades son unidades geográficas fundamentales del capitalismo mundial y, a decir de Brenner (2003), se ordenan jerárquicamente de acuerdo con sus modos de integración en la economía mundial, considerando que el carácter cosmopolita de las ciudades mundiales fue interpretado como una expresión del poder geopolítico de sus Estados anfitriones. Complementando esta idea, Sassen (2007) señala que las ciudades globales desempeñan un papel estratégico en el reciente desarrollo de la economía mundial, como centros de dirección y de control de la organización de la misma, otorgándoles una situación esencial o plaza de mercado para los sectores económicos de primera categoría.

Las ciudades son, entonces, el epicentro de la capacidad de los países para modernizarse y articularse con el resto del sistema económico mundial. Representan, según Hiernaux (2003: 62), la punta de lanza de la modernidad alcanzada por cada país. En tanto ejes, podríamos señalar, como lo hace Sassen (2007), que se trata de espacios que están insertos en determinados emplazamientos estratégicos, al tiempo que son transterritoriales y transnacionales, al conectar emplazamientos que